



CUERPOS ESCRITOS, CUERPOS HABLADOS.

Bibliografía razonada (II)

Estimados colegas: por la presente, tal y como se indicó, iniciamos la serie que da curso a la presente Bibliografía Razonada correspondiente a las X Jornadas de la ELP.

Y que mejor comienzo, que una reseña remitida por nuestro colega gallego Luciano González Anido, que tomando como pretexto el film " Cisne Negro" va recreando los efectos de un Goce Otro, que por no encontrar un lugar que lo represente, retorna bajo las especies del fenómeno alucinatorio. A continuación y gracias al gentileza de Rosa López y el Equipo de la BOL de Madrid, ponemos a disposición una primera selección de textos afines, a los que progresivamente se irán sumando algunos más.

Recordando la invitación al uso y aportación a esta ventana de aquellos que se sientan concernidos, se despide hasta un nuevo encuentro.

La Comisión Bibliográfica

CISNE NEGRO

Thriller psicológico con un guión secundario que se erige en principal, la intrahistoria de la protagonista

La ambición por el papel de prima bailarina, en El lago de los cisnes, adentra en la angustia de la protagonista, en un momento de quiebra de las significaciones ante la dualidad , Cisne

Blanco símbolo de pureza e inocencia y Cisne Negro sensualidad y astucia.

Identificada al Cisne blanco, lucha encarnizadamente para asumir la identidad del Cisne Negro, alcanzándola en el advenimiento identificador en lo real al Cisne negro, y el asesinato simbólico del Cisne blanco.

Esta lucha es representada, a través de lo vivido, en la realidad a la realidad psíquica de Nina, logrando con el tema de Tchaikovsky un ambiente emocional tan eficiente que adquiere identidad propia.

Prólogo y trama, nudo y apofanía, desenlace y apocalipsis se confunden en un mismo cuerpo, el de Nina y el film.

Como en un espectáculo de variedades, Apoteosis y Apocalipsis se funden en la escena final, el Cisne en lo real de la muerte rodeado por todo el elenco en una muerte-en-vida.

La presión de Nina, ante la posibilidad de conseguir el papel de su consagración, deja percibir una devastación interna que la subsume en una lucha intensa por suturar la división del sujeto para “ser perfecta”, mezclándose demandas del Otro materno en la ambivalencia de ser ella o la madre.

La ausencia de un padre que ponga coto al deseo materno, establece una relación fagocitaria de una madre, erigida en yo ideal, llegando Nina a vivirla como una relación cosificada, reflejada en la bailarina de la caja de música, representación del deseo materno, bailar a la perfección. Deseo del Otro materno de conseguir el éxito no alcanzado por el sacrificio de su carrera para atender a la hija de la estaba embarazada.

A este atisbo de trama sucede una escena en la que en la habitación de la madre los dibujos-fotografías cobran vida burlándose en plena expresión alucinatoria apofántica.

El Otro perseguidor representado en su rival, por la pugna del papel estelar, irrumpe en un discurso sin correlato con la realidad, en su expresión erotomaníca, en manifestación alucinatoria de una relación lésbica en pleno apogeo apofántico.

Un cuerpo fragmentado y sexualidad no asumida, verbalizada por su director, como “frígida”, dejan entrever la relación problemática con el lenguaje en su aferramiento a la literalidad. Los dichos del director: “vete y masturbarte”, como en el desenlace: “la única persona que se interpone en tu camino eres tu misma”, son frases que en su literalidad muestran la muerte del sujeto del

inconsciente, determinan la eliminación del Cisne Blanco, como medio de conjurar la división subjetiva.

Las mutilaciones que se realiza hasta el “asesinato” en la apoteosis final, muestran como “lo no simbolizado retorna en lo real”. La castración no simbolizada la efectúa en su cuerpo hasta su muerte.

Los fenómenos corporales, exhiben el delirio de transformación corporal mostrando lo real en la aparición de una pluma negra en la espalda de Nina, alcanzando su apoteosis-apocalíptica, cuando asume el ser del Cisne Negro en una transformación en lo real con todo el elenco, en sus palabras: “Lo sentí. Perfecta. Estuve perfecta”, como muestra de la ausencia de la división subjetiva.

Por Luciano González Anido, psicoanalista

Avance Bibliográfico.

M^a - H. Brousse [coord.], *El cuerpo en psicoanálisis. Seminario de investigación*, Madrid: EIM, 2001. [Prefacio Gustavo Dessal].

Jacques-Alain Miller, *Biología Lacaniana y acontecimiento del cuerpo*, Buenos aires: Colección Diva, 2002.

Santiago Castellanos, *El dolor y los lenguajes del cuerpo*, Buenos Aires: Grama, 2009.

Massimo Recalcati, *La última cena: anorexia y bulimia (fragmentos)*, Madrid: Escuela Europea de Psicoanálisis, s/f.

Lacan [et al.], *La sexualidad femenina*, Buenos Aires: Homo Sapiens, 1979.

Judith Butler, *El género en disputa, el feminismo y la subversión de la identidad*, México: Paidós, 2001.

Jorge Alemán Lavigne y Segio Larriera, *El inconsciente: existencia y diferencia sexual*, Madrid: Síntesis, 2001.

Jhon Rajchman, *Erotique de la vérité. Foucault, Lacan et la question de l'etique*, París: Presses Universitaires de France, 1994.

Jacques-Alain Miller [director], *Clínica psicoanalítica "La histeria"*, Madrid: Instituto del Campo Freudiano, 1992.

Jacques-Alain Miller, *El hueso de un análisis*, Buenos Aires: Tres Haches, 1998.

Massimo Recalcati, *Clínica del vacío. Anorexias, dependencias, psicosis*, Madrid: Síntesis, 2003.

Didier Anzieu, *Psicoanálisis y lenguaje*, Buenos Aires: Kapeluz, 1981.

Jacques-Alain Miller, *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, Buenos Aires: Paidós, 2003.

L. Blanco [et. alt.], *Lecturas de lo nuevo. Una investigación sobre la época y la pulsión*, Buenos Aires: Tres Haches, 2001.

Vicente Palomera, *Posición del analista*, Buenos Aires: Tres Haches, 2004.

Silvia B. Bolotin, *Figuras en goce vertiginoso. Ensayos de invención psicoanalítica*, Buenos Aires: Lugar, 2004.

José Antonio Naranjo, *Razón del psicoanálisis*, Barcelona: RBA, 2006. [Prefacio Vicente Palomera].

Vilma Coccoz [et al.], *Seminario del Campo Freudiano de Bilbao. Curso 2004-2005: Radiofonía de Jacques Lacan*, Bilbao: SCFBI. Instituto del Campo Freudiano de Bilbao, 2007.

Inés Rieder - Diana Voigt, *Sidonie Csillag, La "joven homosexual" de Freud*, Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2004.

Massimo Recalcati [et. al.], *Las tres estéticas de Lacan*, Buenos Aires: Del cifrado, 2006.

Ricardo Seldes [et al.], *Scilicet: Los objetos a en la experiencia psicoanalítica*, Buenos Aires: Grama, 2007.

Silvia E. Tendlarz; Carlos Dante García, *¿A quién mata el asesino?*, Buenos Aires: Grama, 2008.

Isabel Sanfeliu [ed.], *Sujeto encarnado, sujeto desencarnado. Estudios psicosomáticos*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2008.

Jacques-Alain Miller (et. alt.), *La psicosis ordinaria*, Buenos Aires: Paidós, 2009.

Luciano Lutereau, *Lacan y el barroco. Hacia una estética de la mirada*, Buenos Aires: Grama, 2009.

Pura H. Cancina, *Escritura y femineidad: ensayo sobre la obra de Marguerite Duras*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1990.

Helene Cixous, *La llegada a la escritura*, Buenos Aires: Amorrortu, 2006.

Vuagniaux Richard, *Escritura y clínica*, Buenos Aires: Manantial, 1990.

Roberto Esposito, *Bíos. Biopolítica y filosofía*, Buenos Aires: Amorrortu, 2006.

Andrea Cavalletti, *Mitología de la seguridad. La ciudad biopolítica*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2010.

Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica. Curso del College de France (1978-1979)*, Madrid: Akal, 2009.

Sonia Arribas; Germán Cano; Javier Ugarte [coord.], *Hacer vivir, dejar morir. Biopolítica y capitalismo*, Madrid: CSIC-Catarata-Arbor, 2010.

Roberto Esposito, *Inmunitas: Protección y negación de la vida*, Buenos Aires: Amorrortu, 2005.

Jacques-Alain Miller [et. al.], *Mediodicho, Revista de psicoanálisis 31. (esa) Violencia*, Córdoba: EOL, 2006.

Massimo Recalcati, *Anorexia-bulimia. Hablar y comer: la posición anoréxica del sujeto. Anorexia-bulimia: entre depresión y melancolía*, Madrid: Escuela Europea de Psiconálisis, s/f.

Graciela Sobral, *Madres, anorexia y feminidad*, Buenos Aires: Del Seminario, 2011.

Angelo Guerrini [et. alt.], *La encrucijada anorexia-bulimia. un tratamiento de la anorexia en Italia y España*, Madrid: IBIS, 2001.

Silvia Fendrik, *El país de nuncacomer. Historia ilustrada de la anorexia*, Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2004.

Massimo Recalcati, *Lo homogéneo y su reverso. Clínica psicoanalítica de la anorexia-bulimia en el pequeño grupo monosintomático*, Málaga: Miguel Gómez, 2007.

Gustavo Dessal (comp.), *Las ciencias inhumanas*, Madrid: Gredos, 2009.

Gerardo Maeso, *Un nuevo concepto de inconsciente*, Buenos Aires: Grama, 2010.

Javier Sáez, *Teoría queer y psicoanálisis*, Madrid: Síntesis, 2004.

Eric Laurent [et. al.], *Nuevos síntomas, nuevas angustias*, Buenos Aires: Grama-EOL, 2005.

Salomone [et. alt.], *Lo inclasificable de las toxicomanías. Respuestas del psicoanálisis*, Buenos Aires: Grama-CICBA, 2008.

L. Blanco [et. alt.], *Lecturas de lo nuevo. Una investigación sobre la época y la pulsión*, Buenos Aires: Tres Haches, 2001.

Roberto Harari, *Intraducción del Psicoanálisis. Acerca de l'insu..., de Lacan*, Madrid: Síntesis, 2004.

Jacques-Alain Miller, *Los usos del lapso. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller*, Buenos Aires: Paidós, 2004.

Deborah Fleischer [comp.], *Las presencias de la compulsión*, Buenos Aires: Grama, 2005.

Publicaciones

Freudiana 51. Piezas sueltas. Recomenzar el Pase. Cpct-Dol. Más bien verbosos, Los autistas, Barcelona: Escuela Europea de Psicoanálisis, Catalunya, 2008.

Freudiana 52. Hacia Pipol 4. Cpct-Joves. El Reverso de Lacan. Un trastorno límite de la personalidad. Joyce: el Sinthome, Barcelona: Escuela Europea de Psiconálisis, Catalunya, 2008.

Freudiana 28. Enseñanzas de los AE. Biología Lacaniana y acontecimiento de cuerpo. La política del síntoma. Entrevistas, Barcelona: Escuela Europea de Psicoanálisis: Catalunya, 2000.

Freudiana 30. Acerca del Gide de Lacan. Los banquetes de los analistas. Pase, formación y control. La escritura o la vida,

Barcelona: Escuela Europea de Psicoanálisis, Catalunya, 2000.

Freudiana 40, Religión, Psicoanálisis. El cuerpo del delito, la prueba en Psicoanálisis. El analista parcial, Barcelona: Escuela Europea de Psicoanálisis: Catalunya, 2004.

Freudiana 47, Lectura crítica de "los complejos familiares" de Lacan, la educación y los cuerpos de hoy. Bullying: de la víctima al sujeto. "No puedo comer nada". Salvar al padre o el empuje al superyó, Barcelona: Escuela Europea de Psicoanálisis: Catalunya, 2006.

Cuadernos Andaluces de Psicoanálisis 14. La imagen del cuerpo, Grupo de Estudios Andaluz (GEA), Granada: 1995.

Cuadernos Andaluces de Psicoanálisis 16. Cuerpo borde objeto, Granada: Grupo de Estudios Andaluz (GEA), s/f.

La Cause Freudienne 69, A quoi sert un corps, París: Navarin, 2008.

La Cause Freudienne 71. Au-delà de la clinique, París: Navarin, 2009.

El Caldero de la Escuela 15. Publicación mensual de la Escuela de Orientacion Lacaniana. Del cuerpo. Por qué la insignia. Carteles del Pase. Mimetismo e Identificación. Tatuaje como jeroglífico, Buenos Aires: EOL, 1993.

Mental 22. Revue Internationale de Psychanalyse. Les medicines predictives et le choix du desir, París: FEPP, 2009.

Freudiana 56. La soledad del psicoanalista. Una lectura del Seminario "De un otro al otro". Eso que llamamos inconsciente, Barcelona: ELP, 2009.

Colofón 27. Boletín de la Federacion Internacional de Bibliotecas del Campo Freudiano. Política de las cosas, política de la ciudad, Valencia: FIBCF, 2007.

Quarto 92: Revue de Psychanalyse publiée à Bruxelles. Litter-ltter-littoral, Bruselas, ACF, 2008.

Lettre Mensuelle 281, ECF, 2009.

La Cause Freudienne 73, Les surprises du sexe, París, Navarin, 2009.

Pharmakon 11 : publicación de grupos e instituciones de toxicomanía y alcoholismo del Campo Freudiano. El lazo social intoxicado, Buenos Aires: Grama, 2009.

El Caldero de la Escuela 75. Publicación mensual de la Escuela de Orientacion Lacaniana. IX Encuentro Internacional del Campo Freudiano, Buenos Aires: EOL, 2005.

Scilicet: Semblantes y Sinthome, VII Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, París- 2010, Buenos Aires: Grama, 2010.

Latusa 10. Escola Brasileira de Psicanálise-Rio de Janeiro. Sinthoma, corpo e laço social, Rio de Janeiro: EBPRIO, 2005.

El Psicoanálisis 9, Revista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. Declinaciones del Padre, Madrid: ELP, 2005.

El Psicoanálisis 10. Revista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. De la utilidad pública del psicoanálisis, Madrid: ELP, 2006.

El Psicoanálisis 14. Revista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. La acción lacaniana, Málaga: ELP, 2008.

Cuadernos de Psicoanálisis 16. Revista del Instituto del Campo Freudiano en España. Anorexia y bulimia, Barcelona: Eolia, 1997.

Cuadernos de Psicoanálisis 27. Revista del Instituto del Campo Freudiano en España. El Psicoanalista en la Institución, Bilbao: ELP, 2003.

Cuadernos de Psicoanálisis 30. Revista del Instituto del Campo Freudiano en España. La invención psicótica, Bilbao: Eolia, 2007.

Cuadernos Andaluces de Psicoanálisis 19. Síntoma palabra letra, Málaga: Grupo de estudios andaluz (GEA), 1996.

Arquivos da Biblioteca 5, Rio de Janeiro: Escola Brasileira de Psicanálise, 2008.

Archipiélago 30: Cuadernos de crítica de la cultura. Problemas de género, Barcelona: Archipiélago, 1997.

Finisterre Freudiano 8. Revista de la Sección de Galicia de la Escuela Europea de Psiconálisis, Barcelona, Eolia, 1997.

COMISIÓN BIBLIOGRÁFICA:

Pueden dirigirse a:

Ricardo Acevedo, r-acevedo@correo.cop.es

Luz Fernández, luzgaf@yahoo.es

Julio González, juliogonca@telefonica.net

Rosa M^a López, rosamarialopezs@telefonica.net

José Ángel Rodríguez Ribas (responsable) JA_RRIBAS@terra.es

Adolfo Santamaría, santa@comv.es

Web de la ELP: [http: www.elp-debates.com](http://www.elp-debates.com)



CUERPOS ESCRITOS, CUERPOS HABLADOS.

Bibliografía razonada (III)

Erixímaco nos dice, traducción textual, que *la medicina es la ciencia de las eróticas del cuerpo*. No se puede, creo yo, dar mejor definición del psicoanálisis (J. Lacan, S. VIII: 87).

Estimados colegas. Ante todo, desearles una buena rentrée de curso. Inicio que viene marcado tanto por las borrascas atmosféricas como por las tormentas financieras. Parece que el *todo se desvanece en el aire marxiano* ha encontrado su culmen en *la nube* (S. Jobs), especulativa, de los *No lands*. Simultáneamente no enteramos que los grados universitarios con mayor demanda y difícil acceso para el presente curso son los de ciencias de la actividad física y fisioterapia. Vemos, entonces, como *el cuerpo* toma todo un valor de respuesta sintomática a las volatilidades hipermodernas del orden simbólico en los comienzos del presente siglo.

Y frente a ello -en el 30 Aniversario del fallecimiento de J. Lacan- su mensaje, vivo, trata de ser incorporado a la subjetividad contemporánea como un aviso ético, atento a los desmanes del goce desenfrenado. De ahí que ante dicho paradigma gaseoso, los

lacanianos encuentren su inmunidad (Slóterdijk) en la *instancia de la letra* y, en la Escuela, su *base de operaciones*.

Eugenio Castro y Alberto Mariño, nos hacen llegar sendos escritos. Quedando a la espera de nuevas aportaciones.

La Comisión Bibliográfica.

“EVENTA CORPORIS” de Lucrecio, “ÉVÉNEMENT DE CORPS” de Lacan

0.- Que Lacan haya, solamente una vez y en su penúltimo escrito, empleado el término “événement de corps” como de pasada para nombrar el ser del síntoma, es sorprendente. Lo es más que no haya citado los “eventa corporis” de Lucrecio quien en los primeros capítulos de su “De rerum natura” utiliza este concepto repetidamente. Lacan conocía bien a Lucrecio al que cita explícitamente una vez en sus Escritos y alguna vez más en sus Seminarios. Precisamente en el escrito sobre “La carta robada” nos advierte Lacan que las palabras van cambiando de sentido con el uso de ellas y que vocablos como ambitus, religio u homines honesti no son hoy lo que eran: “ambitus” no es ambición sino rodeo, “religio” era lazo sagrado y “homines honesti” eran la gente bien. “Eventa corporis” de Lucrecio por tanto es otra cosa que el sentido del “événement de corps” por mucho que a sendos los traduzcamos como acontecimientos, sucesos o trasuntos del cuerpo.

1.- Los acontecimientos del cuerpo en Lucrecio son los efectos de la fuerza agente de las cosas. Del “harnaz”, como lo traduce García Calvo, en los cuerpos materiales, animales o humanos. Fiel a Epicuro del que era su mas notable discípulo, Lucrecio da explicaciones múltiples de los eventa corporis que van desde los átomos al animus (como mente o sentido del anima que es aliento vital o corazón y que es agente de decisión o voluntad) pasando por las llagas de la vida “vulnera vitae”, hasta la voz y el ruido “vox et sonus”.

2.- Si queremos hallar en Lucrecio algo que resuene con el “événement de corps” lacaniano, lo podemos encontrar en el Libro IV. 530: “No es

de dudar que voces y palabras (voces verbaque) comportan sus corporales principios, al punto que herida provocan y no se te escapa también qué de cuerpo arrastra y qué cuota de la nervazón de los hombres y de sus fuerzas se torna charla o sermón...es por tanto de ley que de cuerpos la voz se componga puesto que, al mucho uno hablar, de su cuerpo parte derrocha”. No sería mucho forzar el sentido que respecto al hombre tiene Lucrecio, con la lectura que hacemos sintomática de lo que escuchamos para nuestra manera de gozar. Lalengua y nuestra construcción como ser de goce singular: “...así que una voz se dispersa al huir y al punto se torna en muchas, pues que se reparte a orejar unas y otras, marcándole al claro son de palabras ciertas, impronta “(libro IV, 565-567). Esto parece estar cerca del “acontecimiento de cuerpo” lacaniano que produce impronta de goce en el cuerpo que es nuestro síntoma. Falta sin embargo el equívoco de la lengua para que eso sea el Inconsciente y falta que ese acontecimiento sea constituyente del parlêtre.

No hay en Lucrecio la faceta de primera impronta de lalengua constituyente del parlêtre sino múltiples improntas en el devenir de la historia de un sujeto que tienen sus efectos y respuestas mecánicas en él. Para Lucrecio los efectos son de comunicación y de goce de los cuerpos como comunicación unívoca de una Física atómica pero nada de formaciones como el chiste, el sueño, el acto fallido.

3.- Si en el Lacan de 1964 el primer cuerpo es el lenguaje, en Lucrecio son los átomos de la ciencia física de su época los que producen los “eventa”. En su concepción atomista del mundo la lengua es uno entre otros átomos con sus ruidos, voces, sonidos que afectan a los cuerpos. “Eventa” es un plural, no es un singular événement por donde la lectura que cada uno hace con lo que oye del significante que impronta en nuestra carne en forma de goce es la verdadera causa de la realidad psíquica. Ese “cuerpo sutil” del Lacan de 1953 toma cuerpo segundo en la carne que se incorpora al primero en Radiofonía (1970) para constituir no ya el sujeto sino el parlêtre.

4.- Lucrecio confronta la Ciencia atomista a la religión como lazo sagrado para explicar la “natura rerum” que García Calvo traduce como Realidad. Lo hace para quitar el miedo que para él produce la religión. Hoy podríamos decir que lo que trata Lucrecio es sustituir el síntoma que la religión de esa época no es capaz de construir para frenar la angustia (como hizo el cristianismo) por un síntoma como es la Física capaz de trabar de manera laica lo RSI y dar sentido a la realidad del mundo. Es interesante en Lucrecio la posición científica en

donde el orden simbólico transforma el agua-fuego –aire-hierro en “eventa corporis”. Que el hombre habla con su cuerpo se puede verificar en Lucrecio.

Si “el acontecimiento es fundador de la huella de afecto y mantiene un desequilibrio permanente en el cuerpo y en la psique un exceso de excitación que no se deja reabsorber” (JAM pag. 378 de La experiencia de lo real...), en Lucrecio no hay tal. Hay varios eventa reabsorbibles por la Ciencia Física y los eventa son mas bien traumas diversos que alteran los cuerpos y que los pueden variar pero no constituyentes.

Eugenio Castro. Agosto 2011

El 'queer' como humano genérico.

Los excluidos, los marginados, revelan la verdad de una situación. Marx mostró a los proletarios como los 'humanos genéricos' que, al carecer de propiedad, revelan la verdad de explotación del sistema económico basado en ella. Hoy, los 'sin papeles', excluidos del sistema de protección social, revelarían la verdad de la 'identidad nacional' en los estados modernos: el derecho a participar en los beneficios de su capital acumulado. Lacan mostró cómo el sistema de objetos que conforman la realidad se constituye en un 'marco fantasmático', cuyo 'objeto excluido', el 'objeto a' perdido del deseo, nos revela la verdad de goce del deseo mismo.

El sistema de clasificación de las personas en dos sexos genera una situación que también tiene sus excluidos propios: los 'intersexo', los hermafroditas...aquellos que no encajan en ella. Su caso revela que la clasificación falla precisamente en aquello que intenta recoger: el aspecto sexual de los humanos. Desde luego un hermafrodita, o cualquier persona que no encaje bien en la clasificación, no carece por ello de sexualidad. Y podemos entender que eso de la sexualidad que queda fuera en su caso, queda fuera también en todos los demás. Por eso una lucha que comenzó como la reivindicación de un grupo particular ha ido atrayendo a grupos más amplios, los 'queer', que

ven importante un movimiento que denuncia la inadecuación general de las determinaciones de género, y reivindica la posibilidad de orientar la propia sexualidad libremente, fuera de esos cauces impuestos.

¿No debiera ese movimiento interesar especialmente al psicoanálisis?

El Psicoanálisis ha mantenido con todos los movimientos que cuestionan la diferencia sexual, como hoy los 'queer' y antes las feministas, una relación ambigua. Los teóricos de estos movimientos, desde Simone de Beauvoir hasta Judith Butler, hacen un uso amplio, aunque crítico y polémico, de muchas de sus tesis, de su experiencia clínica, y de su estilo de abordaje del problema de la subjetividad. Es una paradoja el que esa cercanía percibida en cuanto a sus temas de interés acabe en un enfrentamiento. Por un lado, reconocen en el Psicoanálisis un discurso crítico que cuestiona aquellos supuestos normativos contra los que ellos se enfrentan, y sería en ese sentido un 'compañero de lucha' ideal. Pero por otra ven también que, tras su examen crítico, tiende a refrendar como necesaria 'la moral civilizada' y la ley que los excluye. A considerar su demanda de elegir libremente su forma de sexualidad, como una extensión de la libertad de consumo al terreno de la identidad. Tendencia propia del sujeto híper-moderno, anticipada por Lacan en su análisis del 'discurso capitalista'. Así se les enfrenta como una fuerza 'conservadora', cuyo diagnóstico busca reconducirlos a la 'normalidad', y la aceptación como inevitable de aquello que combaten.

Es posible que la tendencia 'normalizadora' en el psicoanálisis venga de su orientación terapéutica. La enfermedad y el sufrimiento son un 'real' al que el terapeuta se enfrenta y que le impide 'sublimar' o refugiarse en ideales como lo hacen los artistas o los activistas políticos. Pero la reflexión política podría ayudar a equilibrar esa tendencia.

El Psicoanálisis juega, en el terreno de la construcción de la propia identidad, un papel semejante al que jugó la economía política clásica respecto a la construcción socio-política de los estados modernos. Marx tuvo que hacer una crítica de la economía política (centrada en su 'real': el beneficio), al tiempo que la utilizaba, para subvertirla. Los movimientos de 'Políticas de la identidad' actuales necesitan hacer una crítica del Psicoanálisis. Quizás debiera la Teoría

psicoanalítica hacer una crítica interna que facilite esa tarea. 'Tender puentes' a estos movimientos en vez de defenderse de ellos.

Alberto Mariño. Profesor de Filosofía. Vigo

COMISIÓN BIBLIOGRÁFICA:

Pueden dirigirse a:

Ricardo Acevedo, r-acevedo@correo.cop.es

Luz Fernández, luzgaf@yahoo.es

Julio González, julioqonca@telefonica.net

Rosa M^a López, rosamarialopezs@telefonica.net

José Ángel Rodríguez Ribas (responsable) JA_RRIBAS@terra.es

Adolfo Santamaría, santa@comv.es

Web de la ELP: [http: www.elp-debates.com](http://www.elp-debates.com)



CUERPOS ESCRITOS, CUERPOS HABLADOS.

Bibliografía razonada (IV)

Desde siempre, se ha imaginado que el ser debe contener algún género de plenitud que le sea propio. *El ser es un cuerpo.* De esto se partió en el primer acercamiento al ser, y se elucubró toda una jerarquía de los cuerpos. *Se partió, en suma, de la noción de que cada quién bien debía saber lo que lo mantenía en el ser, y que debía ser su bien, o sea, lo que le producía placer* (S. XX: 169).

Uno tiene su cuerpo, no lo es en grado alguno. Si al ego se lo llama narcisista, es porque, en un cierto nivel, hay algo que mantiene al cuerpo como imagen (S. XXIII: 147).

Como vemos por estas citas, el estatuto del cuerpo entre el Ser y el Tener, no va sin la condición aporética e imposible que otorga al cuerpo su estatuto de misterio, de "inclusión-exclusiva", una esencia-ausente.

Presentamos a continuación, dos textos remitidos por Araceli Fuentes y de Esperanza Molleda.

LA COMISIÓN BIBLIOGRÁFICA.

El cuerpo de Lacan

Por Philippe Sollers.

El escritor Philippe Soller, asistente asiduo a los Seminarios de Lacan, de los que dice que no se los hubiera perdido por nada del mundo, habla en la entrevista que le hacen en Lacan Quotidien nº 8, del cuerpo de Lacan.

Adrien Price: ¿Qué recuerdo guarda del Seminario de Lacan?

Philippe Soller: Lo más importante es el cuerpo de Lacan hablando, hubiera sido formidable tener un video del Seminario para hacer sentir que es el cuerpo el que sale de la voz y no al contrario. La gran importancia de su localización física arroja luz sobre la forma en el podía escuchar o intervenir en las sesiones.

Al leerlo me quedé sorprendida por el hallazgo de Sollers al expresar de este modo lo que Lacan enseña: que existen al menos dos cuerpos del sujeto, la envoltura, la forma y luego el objeto cuerpo. Existe lo real del cuerpo y lo que de ese cuerpo está investido libidinalmente: Existe la envoltura del cuerpo, pero bajo la envoltura, existe ese condensador de libido que Lacan llama objeto "a".

Es lo que nos dice este escritor a su manera cuando dice que "es el cuerpo el que sale de la voz y no al contrario" es lo que se desvela en el amor, cuando el amor se rompe. Cuando el amor se rompe el amante se lleva consigo la imagen narcisista con la que vestía a la amada y ella, abandonada, se queja de no ser más que un resto, ese resto antes vestido y ahora al descubierto.

En el registro cómico podemos apreciar algo similar a través de la anécdota que cuenta Lacan en el seminario XI, le había sucedido a él en su juventud: Estando en Bretaña en un barco de pesca, un joven pescador le señala una lata de conserva que estaba flotando en el mar y le dice: ¿ves esa lata de sardinas? ¿La ves? Pues bien ella no te ve. El pescador encontraba esta broma divertida pero a Lacan no le hacía tanta gracia.

Muchos años después analiza esta escena diciendo: la lata es un punto luminoso que brilla en el mar y funciona como la mirada que no ve pero atrae mi mirada hacia ella. La lata me mira y en ese momento me doy cuenta que yo mismo soy una mancha en el paisaje compuesto por esos pescadores de Bretaña, que soy el personaje ridículo en el decorado bretón, el turista que viene

a hacerse pasear por el proletario que se gana la vida con el sudor de su frente mientras que yo soy el niño bien que se pasea allí.

Con su broma, Juanito, el joven pescador, se lo hace saber sirviéndose de una lata de conserva. Por su parte, Lacan, nos lo cuenta y haciéndolo nos da una indicación de cual era para él el objeto en el que se sostiene su envoltura, un objeto que cuando sube a escena muestra no ser otra cosa que una mancha, una lata de sardinas que brillando en medio del mar no nos ve pero nos mira.

Araceli Fuentes.

El manuscrito E de Freud: ¿Cómo se genera la angustia?

Ante la posibilidad de realizar un comentario sobre un texto relacionado con el tema de las próximas Jornadas de la ELP: "Cuerpos escritos, cuerpos hablados", mi deseo me llevó a querer leer algo de Freud, de los inicios del psicoanálisis, con la confianza de que me permitiría iluminar con nueva claridad lo que se ha convertido para nosotros en evidencias. Busqué en el tomo de las Obras Completas titulado "Los orígenes del psicoanálisis" que recoge cartas a Fliess, manuscritos y notas de Freud de los años 1887 a 1902 y enseguida llamó mi atención un título "Cómo se origina la angustia". También denominado Manuscrito E. Se desconoce cuando fue escrito exactamente, aunque se le asigna la fecha posible del 6 de junio de 1894.

¿Cómo se origina la angustia? La angustia, el afecto que no engaña, y no engaña porque se escribe en el cuerpo. La experiencia de la angustia es el cuerpo angustiado: mareos, tensión, palpitaciones, el cuerpo que pesa, dificultades para respirar, sensación de ahogo, no poder tragar, dolor muscular, dolor de cabeza, dolor de estómago, ganas de vomitar, la visión que se nubla, lágrimas, gritos, silencio...Angustia.

Y como siempre Freud no decepciona, no retrocede ante lo que se encuentra y le dice a su peculiar analista Fliess: "Con toda certeza has puesto el dedo sobre aquel punto que yo mismo considero el más débil. He aquí, pues, cuanto sé al respecto."

Estas son las líneas generales del razonamiento de Freud:

- 1.- La angustia tiene que ver con la sexualidad.

2.- La angustia surge por transformación de una acumulación física de excitación.

3.- La excitación puede provenir de una fuente exterior, que según Freud, da al psiquismo más margen para su resolución, o puede venir del propio cuerpo (hambre, sed, pulsión sexual). En este caso, la resolución se complica porque la excitación sólo se hace notar una vez que ha alcanzado cierto umbral y de alguna manera nos pilla siempre de sorpresa.

4.- Cuando se supera dicho umbral la tensión endógena intenta ser elaborada psíquicamente y entra en relación con “determinados grupos de ideas” para organizar la reacción específica que permita reducir la excitación.

5.- Cuando el enlace psíquico que ofrece ese determinado grupo de ideas es insuficiente para formar un “afecto sexual”, entonces la tensión que no puede ser ligada se convierte en angustia.

6.- Por lo tanto, para que la angustia se produzca es necesario que intervengan tanto la acumulación de tensión física como el impedimento de la descarga por el lado psíquico.

7.- La excitación física que no puede ser descargada a través de la sexualidad acaba encontrando otras vías de escape físicas que dan lugar a la experiencia corporal de la angustia. De estas vías de escape de la angustia, Freud destaca la disnea y las palpitaciones por ser también vías de escape de la tensión que se producen durante el coito.

Freud termina su manuscrito diciéndole a Fliess: “He aquí hasta dónde he llegado a la fecha; quedan muchas lagunas que colmar y siento que la explicación es incompleta, que le falta algo; pero creo que su fundamento es exacto”.

Muchas elaboraciones posteriores han venido a cuestionar, a matizar, a contradecir, a enriquecer este primer modelo freudiano sobre la angustia, pero me gustaría rescatar precisamente ese “fundamento exacto”: El ser humano es un cuerpo vivo habitado por continuas tensiones muchas de ellas relacionadas con el hecho de ser sexuados y de tener una relación sexualizada con los otros; la imposibilidad de una resolución directa de estas tensiones lleva a la aparición de lo psíquico y sus enrevesados avatares, y la limitación de lo psíquico para dar salida a estas tensiones lleva a la angustia. Lacan dará un vuelco radical a este “fundamento exacto” al afirmar que es precisamente “lo psíquico”, presente desde el principio para el ser humano a través del mundo de palabras al que llega al nacer, lo que impedirá cualquier relación directa del ser humano

con las tensiones que habitan su cuerpo, y que no existe la relación sexual que permita llevar a su resolución ideal las excitaciones del cuerpo. La angustia, por tanto, lejos de ser algo coyuntural, es algo estructural para el ser humano. De esta manera la inicial pregunta que se hacía Freud en 1894 se torna para nosotros en otra muy distinta, ¿qué se puede hacer con la inevitable angustia? De eso se trata en el análisis, cómo encontrar otras vías para que este cuerpo pulsional que habitamos, o que nos posee, no nos haga perdernos en la angustia.

Esperanza Molleda.

COMISIÓN BIBLIOGRÁFICA:

Pueden dirigirse a:

Ricardo Acevedo, r-acevedo@correo.cop.es

Luz Fernández, luzgaf@yahoo.es

Julio González, julioqonca@telefonica.net

Rosa M^a López, rosamarialopezs@telefonica.net

José Ángel Rodríguez Ribas (responsable) JA_RRIBAS@terra.es

Adolfo Santamaría, santa@comv.es

Web de la ELP: [http: www.elp-debates.com](http://www.elp-debates.com)



CUERPOS ESCRITOS, CUERPOS HABLADOS.

Bibliografía razonada (V)

Todo se remite al estatuto de la imagen del cuerpo, en la medida en que en cierto viraje inicial esta se liga a una propiedad esencial en la economía libidinal considerada, que es la *matriz motriz* del cuerpo. Gracias a esta *matriz motriz*, el organismo calificable por sus relaciones con lo simbólico, el hombre, como se lo llama, se desplaza sin salir nunca de un área bien definida que le veda una región central que es propiamente la del goce. De este modo cobra importancia la imagen del cuerpo tal como la ordeno a partir de la relación narcisista (J. Lacan, S. XVI: 278).

Estimados colegas. Efectivamente la motricidad compone un empuje pulsional, nunca esclarecido nítidamente, que Freud denominó de *apoderamiento* en la que -en su paradigma erógeno del cuerpo- el sujeto a través de la musculatura del cuerpo (S. Freud. O. C. 7: 180), se desplaza a la búsqueda de una satisfacción sexual. Es ese punto de goce de un *cuerpo fragmentado*, lacaniano, en que el cuerpo en tanto soporte del Otro hace de su investimento narcisístico la matriz de su diferencia simbólica.

Por otra parte, no podemos obviar las relaciones de la motricidad con el empuje al saber (*epistémico*), la voz y la mirada.

Sin duda alguna, en esta época marcada por una prisa sin conclusión las desregulaciones del cuerpo se convierten en uno de los primeros motivos de demanda.

Presentamos a continuación un texto remitido por nuestro colega Luis Teszkiewicz.

Y, a continuación, seguimos completando la Biblioteca imposible con algunos textos filosóficos y socio-antropológicos.

Recordando la invitación a las escrituras sobre cuerpo.

LA COMISIÓN BIBLIOGRÁFICA.

EL CUERPO DE LA MEDICINA, Y EL NUESTRO

“Es verdad que la medicina moderna tuvo ocasión suficiente de estudiar los nexos entre lo corporal y lo anímico (...); pero en ningún caso dejó de presentar a lo anímico como comandado por lo corporal y dependiente de él (...) Parecieron temer que si concedían cierta autonomía a la vida anímica, dejarían de pisar el seguro terreno de la ciencia”

Sigmund Freud^[1]

El cuerpo de la medicina moderna

La medicina moderna se ha fundado en una epistemología positivista dando así lugar a una clínica de la mirada. La realidad más tangible que encuentra el médico es el cuerpo biológico. Así concibe a los fenómenos clínicos del cuerpo como lo que recubre a la realidad última del organismo. Hay allí un idealismo oculto que busca el concepto puro en el organismo que daría cuenta de la apariencia en el cuerpo. Lo corporal aparece entonces como un epifenómeno de lo orgánico.

Lo primordial para la medicina es la evaluación escópica, en la que hoy el “saber mirar” del médico ha sido remplazado por una mirada tecnológica que no se limita a la superficie corporal sino que penetra por sus orificios, una “mirada que ahora es omnipresente, bajo la forma de aparatos que ven por nosotros en los mismos lugares: o sea algo que no es un ojo y que aísla la mirada como presente”^{ii[2]}.

Este progreso tecnológico ha llevado a cambiar el objeto de la medicina, como afirma el Dr. Javier Peteiro^{iii[3]}, del enfermo, es decir el sujeto humano afectado, a la enfermedad, quedando así el sujeto paciente cosificado y su cuerpo fragmentado en pedazos (un órgano, un miembro, un agrupamiento celular). No hay mejor metáfora que el cuerpo desmembrado por la creciente omnipotencia del bisturí (que ya amenaza con

sus intervenciones a los llamados trastornos mentales: TOC, depresión, etc.). La medicina hoy tiene por objeto a la enfermedad, es decir, a una cosa, y el sujeto humano portador de la enfermedad es forcluído del saber médico, incluso en la psiquiatría, que se ampara en un supuesto origen orgánico como asilo de su ignorancia.

El médico especializado en una función o un órgano, lleva al paciente de consulta en consulta, consultas en las que su cuerpo es literalmente hecho pedazos. Ya no tienen nada que decir de su enfermedad, han cedido la palabra a unos instrumentos y, en última instancia, al anatómo – patólogo, es decir a un especialista en tejidos muertos, que es quien establece los protocolos a los que debe someterse el médico. La medicina de hoy es una medicina de cadáveres.

De ahí el desconcierto de la medicina cuando se encuentra con el cuerpo de la histérica. Forcluído su cuerpo, pero no su demanda, la medicina contemporánea crea síndromes *ad hoc* con definiciones tautológicas, como el Síndrome de Fatiga Crónica o la Fibromialgia.

La histérica dirige su demanda al médico: “me duele todo”, y éste, tomando a la demanda en su literalidad, somete a su cuerpo a una serie de pruebas “objetivas” para dictaminar: “A usted le duele todo”, es decir, padece de fibromialgia

El cuerpo freudiano

No harían mal los médicos, y no sólo los psiquiatras, en leer de vez en cuando a Freud. Éste, a diferencia de ellos, discierne muy pronto la anatomía de la histérica de la del cuerpo real, orgánico. Escribe en una fecha tan temprana como 1888: “... la histeria se comporta en sus parálisis y otras manifestaciones como si la anatomía no existiera, o como si no tuviera ninguna noticia de ella”. “La histeria es ignorante de la distribución de los nervios (...) toma los órganos en el sentido popular, vulgar, del nombre que llevan: la pierna es la pierna, hasta la inserción de la cadera; el brazo es la extremidad superior tal como se dibuja en los vestidos”^{iv}[4]

Con la invención de los conceptos de realidad psíquica, deseo y pulsión, Freud crea un cuerpo desnaturalizado. La realidad psíquica de la anoréxica da lugar a una gordura imaginaria allí donde el médico sólo ve piel y huesos. El grito del bebé trasciende a la necesidad para constituirse como demanda de amor imposible de satisfacer, generando un cuerpo erótico que trasciende al organismo. La pulsión, con su variabilidad y singularidad, expulsa al instinto fijo, repetitivo e invariable, fuera de la realidad del animal humano. El cuerpo freudiano se multiplica y subjetiviza.

En *Inhibición, síntoma y angustia* define al síntoma como una formación de compromiso entre la pulsión y la represión, una satisfacción sustitutiva que conduce al síntoma a un más allá de la interpretación. Como dice Miller: “su carácter sustitutivo no le quita nada a su carácter auténtico, real, puesto que la satisfacción sustitutiva no es una satisfacción menor. En tanto que el síntoma constituye un goce en el sentido de satisfacción de una pulsión, y dado que el goce pasa por el cuerpo (...) la definición de síntoma como acontecimiento del cuerpo es inevitable”.v[5]

El cuerpo lacaniano

Lacan estructura su discurso a los médicos en torno a dos puntos de referencia que la medicina pretende ignorar: “en primer lugar, la demanda del enfermo, en segundo lugar, el goce del cuerpo”, referencias que inciden directamente sobre la concepción del cuerpo

Y añade: “Es en el registro del modo de respuesta a la demanda del enfermo que está la chance de supervivencia de la posición propiamente médica”.

Respecto al cuerpo nos dice que: “Ese cuerpo no se caracteriza simplemente por la dimensión de la extensión: un cuerpo es algo que está hecho para gozar, gozar de sí mismo. La dimensión del goce está completamente excluida por lo que he llamado la relación epistemo-somática”vi[6] de la medicina

Indiscutiblemente hay goce en el nivel en que comienza a aparecer el dolor, y sabemos que es solamente a ese nivel del dolor que puede experimentarse toda una dimensión del organismo que de otro modo permanece veladavii[7].

En *Aún* Lacan va más lejos, parece definir la vida a partir del goce: “¿No es esto lo que supone propiamente la experiencia psicoanalítica?: la sustancia del cuerpo, a condición de que se defina sólo por lo que se goza. Propiedad del cuerpo viviente sin duda, pero no sabemos qué es estar vivo a no ser por esto, que un cuerpo es algo que se goza.”viii[8]

“¿Ésta es una definición de la vida?”, se pregunta. J.A. Miller, y se responde: “Más bien es lo contrario. No sabemos qué es la vida. Sólo sabemos que no hay goce sin vida. ¿Y por qué no formular esto bajo el concepto de que la vida es la condición de goce?”ix[9]

Hay tres cuerpos en Lacan, correspondientes a sus tres registros. El cuerpo imaginario desarrollado en *El estadio del espejo* con la unificación imaginaria del cuerpo; el cuerpo simbólico producido por la inscripción en él del significante, “el lecho del Otro”; y un

cuerpo real atravesado por el goce, un cuerpo que vive porque goza y porque goza interesa al psicoanálisis.

Lacan nos dice que el hombre, entre todas las especies naturales, se caracteriza por tener un cuerpo. En cualquier otro animal se puede identificar el tener con el ser un cuerpo. Pero el hombre corporizado se hace sujeto por medio del significante, “es decir, está hecho de falta en ser”. “Esta falta en ser como efecto del significante divide su ser y su cuerpo” y reduce a éste al estatuto de tener. El cuerpo *lacaniano* no es sólo una unidad orgánica, ni la imagen a la que precede desvitalizada por el significante, es también el goce que “se aloja en los agujeros de la estructura del lenguaje”^{x[10]}. Donde el lenguaje no alcanza el cuerpo se aloja como “sustancia gozante”.

Desde la perspectiva de Lacan la medicina excluye al goce del cuerpo viviente y es, por tanto, una medicina de cadáveres.

Existe esta falla en la ciencia y la medicina de pretensión científica, que como el Dios de Schreber, ignoran al ser humano viviente. La medicina explora cuerpos sintomáticos, pero forcluye al goce de esos cuerpos. También ignora al cuerpo afectado por el significante que, como dice Miller, es un cuerpo enfermo de la verdad, discontinuo y fragmentado.

La medicina trabaja con el organismo, pero ignorando que “el mismo organismo debe sostener dos cuerpos distintos, superpuestos. Por un lado, un cuerpo de saber, que sabe lo que necesita para sobrevivir, el cuerpo epistémico y, por otro lado, el cuerpo libidinal (...) por un lado el cuerpo-yo y, por otro lado, el cuerpo-goce que no obedece al yo, que se sustrae a la dominación del alma como forma vital del cuerpo.”^{xi[11]}

Luis Teshkiewicz

Historia. Antropología. Género.

Aguilar Gracia, Teresa. 2008. *El cuerpo en la nueva sociedad tecnológica*. Ed. Gedisa. Barcelona.

Bernard, Michel. 1980. *El Cuerpo*. Paidós. Buenos Aires.

Birkenbihl, Vera F. 1983. *Las señales del cuerpo y lo que significan*. Ed. Mensajero. Bilbao.

Butler, Judith. 2002. *Cuerpos que importan*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

Corbin, Alain; Courtine, Jean-Jacques y Vigarello, Georges. *Historia del Cuerpo* Ed. Santillana. Madrid.

-2005. *Historia del Cuerpo (I): del Renacimiento a la Ilustración*.

-2005. *Historia del Cuerpo (III): de la Revolución Francesa a la Gran Guerra*.

-2006. *Historia del Cuerpo (III): las mutaciones de la mirada*. El siglo XX.

Corraze, Jacques. 1980. *Las comunicaciones no verbales*. Ed. G. Núñez. Madrid.

Denis, Daniel. 1980. *El cuerpo enseñado*. Ed. Paidós. Barcelona.

Dropsy, Jacques. 1982. *Vivir en su cuerpo*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

Laín Entralgo, Pedro.

-1989. *El Cuerpo Humano. Teoría actual*. Ed. Espasa. Madrid.

-1995. *Alma, Cuerpo, Persona*. Ed. Galaxia Gutemberg. Barcelona.

-1996. *Idea del Hombre*. Ed. Galaxia Gutenberg. Barcelona.

Le Goff, Jacques y Truong, Nicolás. 2005. *Una Historia del cuerpo en la Edad Media*. Paidós. Barcelona.

Le Bretón, David. 2008a. *Antropología del cuerpo y modernidad*. Nueva Visión. Buenos Aires.

Mauss, Marcel. 1979. *Sociología y antropología*. Ed. Madrid.

Morris, Desmond.

-1985. *El zoo humano*. Ed. Orbis. Barcelona.

-1986. *El mono desnudo*. Ed. Orbis. Barcelona.

Pera, Cristóbal. 2006. *Pensar desde el cuerpo. Ensayo sobre la corporeidad humana*. Ed. Tricastela. Madrid.

Pacori, Marco. 1999. *Como interpretar los mensajes del cuerpo*. Ed. De Vecchi. Barcelona.

Vigarello, George. 2005. *Corregir el cuerpo*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.

Filosofía.

Bachelard, Gaston. 1973. *Epistemología*. Ed. Anagrama. Barcelona.

Barthes, Roland. 2007. *El imperio de los signos*. Ed. Seix Barral. Barcelona.

Bataille, Georges. 2000. *El Erotismo*. Ed. Tusquets. Barcelona.

Baudrillard, Jean.

-1998. *De la Seducción*. Ed. Cátedra. Madrid.

-2006. *La agonía del poder*. Ed. Círculo BBAA. Madrid.

Bergson, Henri. 2009. *El Alma y el Cuerpo*. Ed. Encuentro. Madrid.

Bourdieu, Pierre. 2000. *La dominación masculina*. Ed. Anagrama. Barcelona.

Bunge, Mario. 1985. *El problema mente-cerebro. Un enfoque psicobiológico*. Ed. Tecnos. Madrid.

Comte-Sponville, André. 2010. *Sobre el cuerpo*. Ed. Paidós. Barcelona.

Derrida, Jacques.

- 1997. *Resistencias del psicoanálisis*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- 1998. *Márgenes de la Filosofía*. Ed. Cátedra. Madrid.
- 1995. *Espectros de Marx*. Ed. Trotta. Madrid.
- 2001. *Estados de ánimo del psicoanálisis*. Ed. Paidós. Barcelona.
- Dou, Alberto, et al. 1986. *Cuerpo y mente*. Ed. Mensajero. Bilbao.
- Ferrater Mora, José. 1979. *De la materia a la razón*. Ed. Alianza. Madrid.
- Foucault, Michel.
- 1990. *Tecnologías del yo*. Paidós. Barcelona.
- 2010. *El cuerpo utópico*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Henry, Michel. 2007. *Filosofía y Fenomenología del cuerpo*. Ed. Sígueme. Salamanca.
- Hobbes, Thomas. 2010. *El Cuerpo. Primera sección de los elementos de filosofía*. Ed. Pre-textos. Valencia.
- Fukuyama, Francis. 1992. *El Fin de la Historia y el último hombre*. Ed. Planeta. Buenos Aires.
- Letche, John. 2010. *50 Pensadores contemporáneos esenciales*. Ed. Cátedra.
- Levinas, Emmanuel. 1987. *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*. Ed. Sígueme. Barcelona.
- Lledó, Emilio. 2003. *El Epicureísmo. Una sabiduría del cuerpo, del gozo y de la amistad*. Ed. Taurus. Madrid.
- Merleau- Ponty, Maurice. 2000. *Fenomenología de la percepción*. Ed. Península. Barcelona.
- Nancy, Jean- Luc.
- 2003. *Corpus*. Ed. Arena. Madrid.
- 2010. *58 Indicios sobre el cuerpo*. Ed. La Cebra. Buenos Aires.
- Popper, Karl R. 1997. *El Cuerpo y la Mente*. Ed. Paidós. Barcelona.
- Sáez Rueda, Luis. 2003. *Movimientos filosóficos actuales*. Ed. Trotta. Madrid.
- Rodríguez Ribas, José Ángel:
- 2005a: "El psicoanálisis: ¿Una ontología de lo imposible?". En: *La Filosofía a las puertas del tercer milenio*. AAVV. ISBN: 84-609-6005-6. Edita. Fenix. Sevilla.
- 2005b: "Las letras del Cuerpo Hipermóderno". Rev: ETOR. Revista Internacional de Filosofía Práctica. ISSN: 1696-2699. Edita: Ediciones X-XI. Sevilla.
- 2006: "El sujeto del inconsciente: una brújula para la orientación" en *Dominios de Aplicación Práctica de la Filosofía*. VVAA. ISBN: 84-611-2667-X. Ed. X-XI. Sevilla.
- Sloterdijk, P.
- 2003. *Temblores en el aire*. Ed. Pre-textos. Valencia.
- 2006. *Crítica de la razón cínica*. Ed. Siruela. Madrid.
- Starobinski, Jean. 1999. *Razones del cuerpo*. Ed. Cuatro. Valladolid.
- Vidarte, Francisco J. y Rampérez, José Fernando. 2005. *Filosofías del siglo XX*. Ed. Síntesis. Madrid.
- Virilio, Paul. 1997. *El ciberespacio, la política de lo peor*. Ed. Cátedra. Madrid.

Zizeck, Slavoj.
-2006. *Órganos sin cuerpo*. Ed. Pre-textos. Valencia.
-2007. *El espinoso sujeto*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

COMISIÓN BIBLIOGRÁFICA:

Pueden dirigirse a:

Ricardo Acevedo, r-acevedo@correo.cop.es
Luz Fernández, luzgaf@yahoo.es
Julio González, juliogonca@telefonica.net
Rosa M^a López, rosamarialopezs@telefonica.net
José Ángel Rodríguez Ribas (responsable) JA_RRIBAS@terra.es
Adolfo Santamaría, santa@comv.es

Web de la ELP: [http: www.elp-debates.com](http://www.elp-debates.com)

NO OLVIDAR A RAFAH NACHED, psicoanalista encarcelada en Siria. FIRMA por su LIBERTAD
en rafah.navarin@gmail.com

-
- i**[1] Freud, Sigmund, “Tratamiento psíquico (tratamiento del alma)” `1890, *Obras Completas, tomo I*, Amorrortu editores, Argentina, 1994, p. 116
- ii**[2] Lacan, Jaques, Psicoanálisis y Medicina, 1966, *Intervenciones y textos*, Manantial, Argentina, 1985, p. 93
- iii**[3] Peteiro, Javier, *El autoritarismo científico*, Miguel Gómez ediciones, Málaga, 2010
- iv**[4] Freud, S., “Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas”, *Op. cit.*, volumen I, p. 206
- v**[5] Miller, Jaques Alain A., *Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo*, Colección Diva, Buenos Aires, p. 39
- vi**[6] Lacan, J, *Op. cit.* p. 92
- vii**[7] Lacan, J, *Ídem*, p. 95
- viii**[8] Lacan, J., *El seminario XX: Aún* (1972-73) , Paidós, Buenos Aires, 1995, p. 32
- ix**[9] Miller, J. A., *Op. Cit.*, p. 8
- x**[10] Soler, C., *L’ en-corps del sujeto (2001-2002)*, Barcelona



CUERPOS ESCRITOS, CUERPOS HABLADOS.

Bibliografía razonada (IX).

En este cuerpo, que es a construir, la imagen antropomórfica -incluso egomórfica, que diría Lacan - cual cosa extensa, extiende sus apéndices narcisísticos de escritura y desconocimiento hasta el punto en que Lacan llegó a criticar lo que tan en boga estuvo en su momento y que vino en denominarse la fenomenología de la carne, referida a lo (im)propio del cuerpo: "*¿De qué naturaleza es este conocimiento que hay ya en el fantasma?. No es más que esto -el hombre que habla, el sujeto en tanto que habla, está ya implicado por esta palabra en su cuerpo. La raíz del conocimiento es este compromiso en el cuerpo... Tras muchos siglos en que se hizo del alma un cuerpo espiritualizado, la fenomenología contemporánea nos hace del cuerpo un alma corporeizada... en el cuerpo hay siempre, debido a este compromiso en la dialéctica significativa, algo separado, algo sacrificado, algo inerte, que es la libra de carne*" (S. X: 237).

Creemos que, a su vez, algo de todo eso es a lo que apunta Enrique Rivas -miembro de la ELP/AMP en Madrid y eximio defensor del psicoanálisis en las instituciones psiquiátricas- cuando argumentando acerca del oxímoron implícito en el mismo título de nuestras próximas

Jornadas, dice que escritura y palabra no son más que dos caras superpuestas de nuestro ser.

Ceres Lotito, desde Barcelona, gentilmente nos remite un pequeño montaje (PDF) a partir del film de Wim Wenders en homenaje a esa gran coreógrafa que fue Pina Bausch. También nos hace llegar unas referencias de la revista Enigmas del Cuerpo, editada en Córdoba (Argentina).

Araceli Fuentes, señala algunos trabajos aparecidos en Investigaciones clínicas del NUCEP de Madrid.

Para terminar esta entrega, el siguiente enlace aportado por Jesús Ambel desde Granada, nos lleva al seminario: "Cuerpo Impropio. Guía de modelos somatopolíticos y de sus posibles usos desviados", dirigido por Beatriz Preciado en la UNIA, en su sede cartujana de Sevilla.

http://ayp.unia.es/index.php?option=com_content&task=view&id=678&Itemid=93

LA COMISIÓN BIBLIOGRÁFICA.

Colaboración para las X^as Jornadas de la ELP

El título de las X^as jornadas de la ELP: *Cuerpos escritos, cuerpos hablados*, lo consideramos no solo una redundancia sino que desde el punto de vista de la retórica, es un Oxímoron Psicoanalítico, ya que junta en un axioma único dos conceptos o dos términos que se superponen y aparentemente se contradicen, cuando tratarían de establecer una diferencia. Decimos oxímoron psicoanalítico por tratarse de un figura retórica dentro del discurso analítico y en la medida que el cuerpo hablado es necesariamente un cuerpo escrito y a la inversa, ya que si el cuerpo habla en la voz es que ese texto es escrito de forma subyacente. Es un texto articulado en la escritura del inconsciente. No otra cosa aportó Jacques Lacan cuando estableció su hipótesis fundamental y fundacional: *El inconsciente está estructurado como un lenguaje*. Pero leyendo lo que Lacan quiso decir, añadimos nosotros, que está estructurado como un lenguaje escrito, en la medida a su vez que lo que es hablado es la manifestación fónica de lo que está escrito. No en el sentido de la archiescritura de Derrida de que primero es la escritura y después el habla o su traducción fónica, sino que lo que hablamos está previamente escrito en el inconsciente o que son dos momentos de la manifestación en el cuerpo del fundamento literal del Otro que constituye al sujeto.

En el sintagma *Cuerpo escrito, cuerpo hablado*, se trata entonces de una diferencia espuria de la estructura de asiento de la metonimia o de la metáfora (la escritura o el habla del cuerpo del sujeto). Por ejemplo, el discurso metonímico

del sujeto se funda en la capacidad que tiene el significante de metabolizar el goce y volverse letra o mas bien su inversión, la potencia de la letra de metabolizar el goce que se inscribe con el significante. En el caso de la metáfora es la capacidad que posee el significante de sustituir al significante del goce e inscribirlo en el cuerpo.

Es decir que todo cuerpo que habla, está previamente escrito en el inconsciente donde se inscribieron como letras las palabras que archivó el sujeto en su constitución. Esta esencia del ser está oculta en el neurótico quien cree ser el autor de sus decires y en el que el Otro está desvanecido. No ocurre así en el psicótico en el que el Otro de la lengua está siempre presente y desaloja o “desvanece” sin embargo al sujeto. Lo que quiere decir que esta operación de la intrincación simultánea de la letra y el significante en el cuerpo, es decir, en el inconsciente, se constituye como el fundamento material del ser en cualquier estructura, ahí están las llamadas “patologías psicosomáticas”(psiquiatría) o los fenómenos psicosomáticos (psicoanálisis) como trazos de lo real en la trama o en la superficie del cuerpo (psoriasis, úlcera gastrointestinal, colitis ulcerosa, etc) o la metáfora sintomática en las neurosis (conversión histérica, desplazamiento obsesivo, etc). El psicótico sin embargo, es el paradigma, la encarnación de esta hipótesis, el encuentro del significante y la letra inscritos en el cuerpo. O dicho de otra manera, el psicótico encarna el encuentro del cuerpo y del significante a través de la transliteración como operación fundamental de la constitución subjetiva.

En las psicosis los fenómenos elementales constituyen la expresión de lo real escrito, proyectado en el campo de la palabra-letra, es el advenimiento de un texto cargado del sinsentido de lo real transformado en la red desorganizada de un discurso que no alcanza la estructura de un lenguaje simbólico como instrumento de comunicación. Como fenómenos de letra o marcas de lo real, no elaborados por la operación simbólica para acceder al campo de la significación.

Como establecimos en el libro “Pensar la Psicosis”: El sentido que induce el acto del analista en su escucha del psicótico y su acto de hablar, produce una limitación, un ciframiento, una extracción de goce, una separación del objeto que lleva incorporado como voz o como mirada, víctima de las manipulaciones del otro que le ama, le injuria o le amenaza.

Acoger en la escucha analítica el delirio sin ambigüedades, es crear las condiciones de posibilidad para que el sujeto sea el autor de sus decires y a su vez escriba con su delirio su nombre de sujeto. El acto de habla se transmuta en un acto de escritura.

Como hemos adelantado en otro lugar, en el diálogo del psicótico con el analista, los significantes de su discurso no remiten a otros significantes para la producción de significación simbólica, sino que se transformarán en su decir, en una transliteración de los significantes. Es decir que el significante se codifique como letra, como significante en lo real que cifre parte del goce que le invade al psicótico y se convierta en la letra que precipite su autonombramiento, su autoengendramiento. En la que el acto de habla es un acto de escritura del

nombre delirante del sujeto-objeto, que podría advenir a su reconstitución subjetiva.

El analista al sostenerse en la transferencia sin el confort de sus identificaciones, ideales y significaciones, engendra al psicótico como un sujeto que en su decir «dice su ser», aunque sea de forma delirante. El analista ha de sostener el acto donde la letra, como la dimensión real de los decires del psicótico se transmute o trascienda en un significante a la espera de una significación en suspenso que el sujeto trae a la cura en la psicosis. Es el mecanismo mas claro y concluyente en que la doble dimensión del cuerpo hablado está superpuesto al cuerpo escrito.

Insistimos que el título de las Jornadas remite a una paradoja ficticia, a un oxímoron que apunta al núcleo significante-letra que implica el núcleo duro del ser, e indefectiblemente opera para cualquier sujeto sea neurótico, perverso o psicótico. Lo que hace referencia a la cuestión de la continuidad de las estructuras de la última enseñanza de Lacan.

En definitiva, no es la voz la que habla en el cuerpo, sino el cuerpo el que habla en la voz. Como no es la escritura la que se inscribe en el cuerpo, sino el cuerpo el que escribe el sintoma como mensaje cifrado.

Entonces ¿quién habla?, que es una pregunta fundamental de lacan al comienzo de su seminario III sobre la psicosis. La respuesta es que tanto en la neurosis como en la psicosis, es el Otro el que insufla las palabras en el sujeto. El neurótico cree que es dueño de lo que dice ignorando que es el Otro el que está agazapado en su cuerpo como otro y esta es la fuente de su sufrimiento e indeterminación. El psicótico confirma con su vida que es el Otro el que habla a través de su cuerpo y es la base de su certeza.

Cuerpo escrito y cuerpo hablado, no con una coma intermedia sino separados por una conectiva “y”, son dos secuencias y dos caras superpuestas del mismo ser.

Enrique Rivas Padilla

Madrid, 6 de octubre de 2011

Otras Referencias.

-Revista Enigmas del Cuerpo: publicación anual del Departamento de Estudios Psicoanálisis y Cuerpo CIEC (Centro de Investigación y Estudios Clínicos) Asociado al Instituto del Campo Freudiano. Córdoba – Argentina:

abril 2010 : Año 1 Num. 1- ISSN: 1852-690X

- **abril 2011: Año 2 Num. 2- ISSN: 1852-690X**

-Investigaciones clínicas I, Nucep-Madrid (2004.2005):

Carmen Bermúdez. "Joyce El síntoma I y II"

Maria Martorell y Laura Alchieri. "Lo que el espejo vela"

Luisella Rossi Torri. "Biología lacaniana y acontecimientos del cuerpo I"

Celeste Stecco. "Biología lacaniana y acontecimientos del cuerpo II"

Web de la ELP: [http: www.elp-debates.com](http://www.elp-debates.com)

Pueden dirigirse a:

Ricardo Acevedo, r-acevedo@correo.cop.es

Luz Fernández, luzgaf@yahoo.es

Julio González, juliogonca@telefonica.net

Rosa M^a López, rosamarialopezs@telefonica.net

José Ángel Rodríguez Ribas (responsable) JA_RRIBAS@terra.es

Adolfo Santamaría, santa@comv.es
